

## DOMINGO I CUARESMA



### PRIMERA PAGINA

#### *Jesús hombre como nosotros, pero lleno de Espíritu*

El Jesús que hoy encontramos en el desierto, es uno de los más hermosos de todo el Evangelio, pues nos enseña en todo su esplendor, la hermosura misma del potencial humano, cuando éste está lleno de Espíritu, está lleno de Dios.

Me sobrecoge la realidad humana de Jesús, se marcha al desierto, tiene que orar, y allí siente tentaciones, tentaciones de poder, de servir a los poderes del mundo, pero Jesús se muestra como el vencedor de la tentación, capaz de superarla para seguir la Palabra y a Dios.

La tentación es como algo a lo que estamos atados con una goma elástica, si aparece una tentación es porque lo estamos haciendo bien, y si no aparece quizás es porque estamos cayendo en todas, y a lo mejor ni siquiera nos estamos dando cuenta.

Es magnífica la imagen del autor del Génesis, nos retrata a la perfección la atracción por lo prohibido, la sospecha de que aún siendo prohibido no es malo, preferir lo que yo siento y pienso a la Palabra de Dios. Ha sido capaz de plasmar en una escena, nuestra condición de pecadores, nos representa cómo somos, nuestra condición humana.

Mateo en su pasaje de hoy, nos describe tres tentaciones del diablo a Jesús:

Primero le dice: "Ordena a estas piedras que se conviertan en pan", o lo que es lo mismo la tentación del tener, de acaparar, los gustos, los caprichos, los bienes materiales, apetencias y placeres, los cuales parecen prometernos plenitud y saciedad y sin embargo, nos dejan igual de hambrientos que antes de consumirlos. Sólo nos interesa alargar la mano y coger los panes, los bienes, o lo que nos

apetezca...y cuantos más mejor, pero no nos damos cuenta que cuanto más avanzamos en nuestro camino hacia Dios, más "desnudos" nos quiere.

Jesús no ha venido a preocuparse de su propio pan, sino de preparar una mesa en la que todos puedan sentarse a comer de ese pan.

Segundo le dice: "Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo", tirarse al vacío, para ver si Dios, que quiere a su hijo, lo salva. Seguir a Dios es como tirarse al vacío, no hay paracaídas, ni red, ni siquiera un plan B, sólo una confianza ciega en que Él nos ayudara a levantarnos en cualquiera de nuestras caídas.

Manejamos a Dios a nuestro antojo, lo queremos a nuestro servicio, somos buenos, pero con autoridad. Repetimos una y otra vez: "Señor, si me das esto, si haces que suceda tal cosa, te recompensare con aquello..." y si no nos da lo que le pedimos, pensamos: Dios no nos escucha, no nos sirve, no hay Dios...¡en negociadores no hay quien nos gane!

Por último, le dice: "Todo esto te daré si te postras y me adoras", llegar a lo más alto, la idolatría, el poder, el aparentar, ojalá todo fuera menos ostentoso, hacer el bien pero sin focos, sin palmaditas en la espalda, sin aplausos, sin portadas en revistas. Jesús no ha venido a acaparar fama, ni a dominar, ni a ser el centro, sino a dar a conocer a su Padre, a presentarlo como luz para que no nos equivoquemos, a llevar sobre sus hombros a los perdidos, como un pastor lleva a su oveja extraviada, como un padre recibe a su hijo perdido, como un médico que cura a sus enfermos. Todas estas imágenes, hablan mucho mejor del ser humano que nuestros conceptos de "culpa" y "perdón", que empequeñecen al ser humano y a su relación con Dios.

Son tantas y tantas las tentaciones que nos acompañan a diario, simplemente porque somos débiles, porque no queremos sufrir, porque nos duele la renuncia, porque desconfiamos. Ahora llega nuestro tiempo de preparación, nuestros cuarenta días, nuestro desierto solitario, nuestro tiempo de oración y para superar firmes las pruebas que vendrán a nuestro encuentro, sólo hay un secreto: no prescindir de Dios.

SUSI CRUZ  
[susi@dabar.net](mailto:susi@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **GENESIS 2,7-9;3,1-7**

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte”». La serpiente replicó a la mujer: «No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

### **ROMANOS 5,12.17-19**

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Por el delito de un solo hombre comenzó el

reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuánto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

### **MATEO 4,1-11**

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó, diciendo: «Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Encargaré a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto”». Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

## **EXEGESIS**

### **PRIMERA LECTURA**

Hace apenas dos domingos el Libro del Sirácida (Eclesiástico) nos ponía ante los ojos la opción de elegir entre el bien y el mal; entre seguir los mandatos del Señor o nuestra –a nuestro parecer– conveniencia; entre muerte y vida. Y se afirmaba rotundamente *“El Señor creo al principio al hombre y lo entregó a su libre albedrío”* (Ecl 15,14). Y en contra de lo que insinúan Isaías y Amós sobre que también el Señor crea el mal (Is 45,7; Am 3,12) Dios aparece claramente creador de un mundo, naturaleza y humanidad buenos, felices y libres. ¿Quién, pues, echó a perder esta armonía primordial? ¿Quién sembró la semilla de la maldad?

El pueblo de Israel ha conocido todas las desgracias posibles, los profetas lo han presentado como culpable de sus propias desgracias, precisamente porque pecaron; han pasado años desde el Destierro a Babilonia y consiguientemente han conocido otra cultura y mitos y epopeyas. Con todo ello se ha alimentado su imaginación y conocimientos y ha entrado todo a formar parte de su reflexión más allá de su teología de ‘elección’, propia de la lectura de su propia historia tribal.

Representaciones vívidas del bien y del mal, del ‘tentador’ y su cercanía a animales y plantas, mitos de destrucción y salvación. Todo ello entra en la Biblia y las diversas escuelas judías van recomponiendo su visión de la historia remontándose a orígenes mucho más lejanos de lo que puede alcanzar su memoria familiar. Pero ahí están los grandes problemas que a Israel no se le habían ocurrido previamente.

Ezequiel ya ha afirmado la responsabilidad personal más allá del *‘todos hemos pecado’*, *‘todos somos culpables’*, o mucho más, *‘estamos pagando las culpas de nuestros padres’* (Ezc18). Es preciso leer todo este capítulo ejemplarizante de Ezequiel: el que peca morirá será castigado por sus pecados; el que es justo, que no peca, que camina según los mandatos del Señor... ‘ciertamente vivirá’ (v. 5 ss).

La escena de hoy deja en su lugar a Dios: crea al hombre ser vivo e inteligente; lo sitúa en un paraíso. Y lo deja a su albedrío para enfrentarse a él ente las insidias de la tentación y la oferta de suplantarse a Dios. El juego de los distintos personajes dibuja plásticamente la realidad de nuestro tortuoso camino hacia la virtud, auto engañándonos por la belleza de los frutos prohibidos; solidarios en el pecado con quienes

nos acompañan por la vida... pero al final, frustrados por la decepción del pecado. Y así desde el primer humano, que sueña con ser dios quitándole a Dios ser su Dios.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

Pablo nos muestra que la salvación futura y definitiva es segura. Si, a través de Adán (sin intervención nuestra), llegó toda la desgracia, por Cristo (y sin que tuviéramos nosotros intervención), ha llegado la salvación. El pecado entró en el mundo con un poder que todo lo somete, llegando acompañado por la muerte, que se abrió camino hasta cada uno de los hombres porque éstos pecaron. En la carta a los Romanos, Pablo habla del pecado como de una persona que obra, como de una potencia del mal. El pecado se ha metido en el mundo como un acompañante trágico, a través de la muerte se ha apoderado de los hombres (5,21), todos están sometidos (3,9), han sido vendidos a él (7,14). El pecado domina en el cuerpo del hombre que no ha sido salvado. La muerte es su paga (6,23), siempre provoca en el hombre la desgracia (7,8). Pablo va diciendo con estas palabras cuál es la importancia teológica de este cuadro que presenta. Parece estar en juego el destino del hombre (v. 12).

La literatura religiosa del judaísmo contemporáneo de Pablo respondía a la difícil cuestión de cuál había sido la participación de cada hombre en la culpa de Adán diciendo simplemente que asigna a cada uno la responsabilidad de su destino. Incluso, para Pablo, no existe la menor duda de que todos los hombres han pecado por sí mismos. Pero que todos tengan que morir, se debe sólo a Adán. El pecado que lleva a la muerte, sólo aparece, en opinión de Pablo, mediante la trasgresión de la ley. Pero en el período que va desde Adán hasta la promulgación de la ley de Moisés en el Sinaí, resulta que los hombres murieron, pese a no haber trasgredido ninguna ley que los amenazase con la muerte, pues ésta no existía. Su muerte, por tanto, debe achacarse a Adán, que es el causante de la muerte de todos (vv. 13-14).

Vuelve otra vez Pablo a la contraposición entre las figuras de Adán y Cristo, que ya había iniciado en el v. 12. Pero, curiosamente no va desarrollando en los tres versículos siguientes los paralelismos (o contraparelismos) Adán-Cristo, sino que habla de los dos enemigos, el pecado y la muerte, que pretenden corromper al hombre, aunque no podrán si Dios quiere salvarle. No podemos olvidar que la gracia de Dios, que nosotros recibimos por Jesucristo, supera en eficacia y abundancia el destino fatal que procede de Adán. Y no se debe olvidar, tampoco, que el pecado de un individuo, Adán, lo corrompió todo, pero cuando Dios se empeña en salvar, nada contiene la gracia divina (vv. 15-17).

Completa ahora Pablo el razonamiento que ha comenzado en el v. 12. La victoria es de Dios y la eficacia y abundancia de la gracia supera al pecado. De este modo, Adán y Cristo son figuras contrapuestas. Por el pecado de Adán llegó la condenación para todos, por Cristo y su obediencia llegó la justificación para todos. Por la desobediencia de Adán, los hombres se hicieron pecadores y culpables, por la obediencia de Jesús y su muerte en la cruz, se ha justificado a los creyentes. De esta forma, Adán y Cristo son los dos polos de la historia universal (vv. 18-19).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.1 En aquel tiempo.** Texto original: **entonces.** Noventa veces en el evangelio de Mateo; solo en el breve texto de hoy tres veces. No expresa tanto tiempo cuanto transición. Recurso narrativo para dar paso a algo nuevo. **Desierto.** Zona montañosa y árida al oeste del mar Muerto: desierto de Judea.

**V.4 Está escrito.** Expresión usada para citar pasajes del Antiguo Testamento. En los vs.6 y 7 esta misma expresión la usan el diablo (**v.6 está escrito**) y Jesús (**v.7 también está escrito**). ¿Quién usa correctamente la Escritura Santa?

**V.7 Tentar a Dios.** Someter a Dios a una prueba que demuestre que existe y que es Dios (léase Éxodo 17,1-7)

**V.8 Esplendor.** Traducción de un término griego con el significado de apariencia que se disipa.

## 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Transición de la escena del bautismo a la de las tentaciones. El Espíritu que ha descendido sobre Jesús en la escena del bautismo lleva a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo. Queda así claro que la misión de Jesús, su solidaridad con el hombre prefigurada en el bautismo, implica también exponerse a los peligros y amenazas que comporta el ser hombre.

**Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan** (v.3). Jesús debe dar una prueba de lo que Dios ha dicho que es. Ahora bien, tentando a Jesús, el diablo tienta también a Dios. ¿Qué clase de Dios sería quien enviara a alguien que no fuera capaz de solucionar el hambre?

**Está escrito: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios** (v.4). Jesús apuesta por Dios para la solución del hambre. Solo donde se vive la obediencia a la palabra de Dios nacen y crecen los sentimientos que permiten proporcionar también pan para todos. Cuando a Dios se le da una importancia secundaria, que se puede dejar de lado temporal o permanentemente en nombre de asuntos más importantes, entonces fracasan precisamente estas cosas presuntamente más importantes.

**Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Encargaré a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras”** (v.6).

El diablo propone a Jesús que ponga a Dios en la tesitura de demostrarle que es el todopoderoso protector de quien habla la Escritura.

Jesús es tajante: **También está escrito: No tentarás a Dios.** Dios no debe demostrar quién es al dictado de nuestras propuestas. Usar a Dios no es confiar en Dios. Usar a Dios es convertirlo en un objeto e imponerle nuestras condiciones experimentales de laboratorio. La confianza en Dios a la que la Escritura nos autoriza es algo completamente diverso del desafío aventurero de quien quiere convertir a Dios en su siervo.

**Todo esto te daré, si te postras y me adoras** (v.9). Todo esto: los reinos de la tierra y su esplendor. ¿No es justamente la misión de un salvador traer la paz al mundo, el bienestar para todos, un mundo mejor? ¿No es lo más racional buscar un camino abierto para la paz y el bienestar del mundo, en el que Dios sea un asunto meramente privado, que no interfiera en nuestros propósitos esenciales?

**Está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él solo darás culto** (v.10). Claro y tajante de nuevo: Jesús no acepta ni reconoce más Señor que a Dios. Frente a la divinización fraudulenta del poder y del bienestar, frente a la promesa mentirosa de un futuro que, a través del poder y la economía, garantiza todo a todos, Jesús contrapone la naturaleza divina de Dios, Dios como auténtico bien del Hombre.

**Entonces...** (v.11) El mismo adverbio que abría el relato lo cierra, para introducir la asistencia protectora de Dios y hacérsela visible a Jesús. Jesús fue tentado, como no podía ser de otra manera. Y Jesús venció la tentación, no sin antes haber vivido un tiempo de intimidación con Dios desde una actitud humilde y confiada (v.2).

## 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

¿Qué me propone el Diablo? “Sé tú mismo sin Dios; erígete tú en el Absoluto”.

¿Qué me propone Jesús? “Vive con Dios y desde Dios; no te sirvas de Dios; sólo Dios es el Señor. Vive así y serás tú mismo”.

¿Qué ha traído Jesús realmente, si no ha traído la paz al mundo, el bienestar para todos, un mundo mejor? ¿Qué ha traído?

La respuesta es muy sencilla: a Dios. Ha traído a Dios.

¿Qué le pido a Dios? “No me dejes caer en la tentación de prescindir de ti, de usarte en beneficio propio”.

ALBERTO BENITO  
[alberto@dabar.net](mailto:alberto@dabar.net)

## NOTAS PARA LA HOMILIA

### *El dulce sabor de la tentación*

**Las dulces tentaciones que nos rodean.** Las tentaciones son dulces, apetitosas, sabrosas; por eso son atractivas. Todas llevan en sí la marca del «deseo» y del «placer». El «deseo» es muy humano; de lo contrario no avanzaríamos, no nos moveríamos de casa, no arriesgaríamos. El «placer» también es muy humano. Nos gusta «descansar con placidez», nos gusta «alimentarnos con satisfacción», nos gusta «que nos reconozcan» socialmente. No podemos decir, por tanto, que las tentaciones sean perversas.

El punto débil de las tentaciones está en lo que esconden. Tras la tentación suele haber una trampa que, si no controlamos, caemos en ella y nos puede esclavizar, someter o incluso destruir. Tras la tentación del descanso placentero está la inactividad, el inmovilismo; tras la tentación de la satisfacción de las necesidades vitales está el acaparar sin límites; tras la tentación del aplauso, está la soberbia.

**Jesús fue tentado. Jesús también fue tentado.** No una sola vez, de forma puntual. Jesús estuvo tentado en el centro de su ser y de su misión. Él era el Mesías de Dios, pero: ¿cómo ser el mesías-salvador y liberador en aquellas circunstancias? Una posibilidad era llenar el estómago de la gente y llenar sus arcas de riquezas; la gente le aclamaría, pero Jesús no ha venido a ser un «empresario» que cobre luego sus beneficios, como si de un negocio se tratara. Otra tentación es la de alcanzar el poder; cuando todo esté bajo sus pies, todo y todos se le someterá; pero Jesús no ha venido a controlar países, gobiernos, estados, que le llevarían a dar órdenes, normas, decretos, incluso represiones; Jesús es el mesías débil cuya fuerza es el servicio. La última tentación es la de la magia; Jesús sabe que el corazón del ser humano se va tras lo maravilloso, lo sorprendente; si él es un Mesías que hace cosas portentosas, todos lo considerarán como un ser superior, extraño y sorprendente; pero Jesús no pone la fuerza que le ha dado su padre al servicio de la farándula, sino que es fuerza para curar.

**¿Cómo ser discípulo hoy?** Las tentaciones de Jesús se repiten hoy en nosotros, sus discípulos. ¿Por qué no hacer de nuestras comunidades lugares de riqueza para repartir a los más pobres? ¿por qué no hacer de nuestras parroquias y asociaciones centros de poder político y desde allí tomar decisiones? ¿por qué no poner la fe al servicio de los espectáculos maravillosos para conseguir nuevos adeptos que se queden subyugados? El camino que nos lleva a la Pascua comienza por ponernos cara a cara con nosotros mismos y con el evangelio; descubrir nuestras tentaciones y nuestra condición de discípulos del crucificado.

PEDRO FRAILE  
[pedro@dabar.net](mailto:pedro@dabar.net)

## PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo* (Mt 4, 1-11)

### Preguntas y cuestiones

Todos tenemos tentaciones. No nos vamos a fijar ahora en las más habituales, diarias u ordinarias. Vamos a ponernos delante del evangelio y ver cuáles son las tentaciones por las que pasa Jesús y que se repiten en nuestra vida. Leemos despacio el texto.

- 1) La primera tentación lleva trampa. Si Jesús dice que no quiere transformar las piedras en panes, parece que no le preocupa el hambre y las necesidades de la gente. Él habla del «hambre de la palabra de Dios». ¿La misión de Jesús es solucionar problemas cotidianos o devolverle al hombre su verdadera condición, dignidad, sentido, vocación, que realmente le satisfarán?
- 2) ¿Podemos hacer de la fe un espectáculo? ¿Podemos reducir la fe en Jesús a buscar protección divina en «pulseras milagrosas», «cruces protectoras», «llamadores de ángeles»? ¿podemos buscar nuevos adeptos confundiendo lo esencial con lo secundario o incluso terciario, como milagros o apariciones que no tienen nada que ver con el evangelio?
- 3) La tercera tentación es muy sutil. ‘Si alcanzamos el poder... haremos leyes justas’. ¿Por qué Jesús no quiso llegar a ser el rey, o el emperador, o el líder político de un grupo? ¿Podemos corregir a Jesús, el maestro?  
¿Cómo vivimos nosotros estas tentaciones en nuestra sociedad, en nuestros ambientes, en nuestros grupos y parroquias? ¿Nos damos cuenta de las trampas que llevan dentro?

## PARA LA ORACION

Padre bueno, que nos enseñas en tu Hijo Jesús, que la tentación es compañera de nuestra vida. Haznos dóciles a tu palabra y fieles servidores de tu reino. Te lo pedimos P.J.N.S.  
Te lo pedimos por J.N.S.

-----  
Con el pan y el vino te presentamos nuestras debilidades y esfuerzos por ser discípulos en medio del mundo. Que ellos sean para nosotros comida y bebida de salvación.  
Te lo pedimos, por J.N.S.

-----  
El Señor esté con vosotros... En verdad es justo y necesario, celebrar esta acción de gracias en nombre de tu Hijo. Él pasó por la prueba de las tentaciones, de satisfacer hambres perecederas, de alcanzar el poder humano, de hacer de ti un objeto manipulable.  
Él nos enseña a buscar sólo tu voluntad, que es el Reino. Por eso, Señor, te damos gracias, bendecimos tu nombre y te cantamos Santo, Santo, Santo...

-----  
Danos Señor el espíritu de tu Hijo para hacer presente en la vida lo que creemos y celebramos. Te lo pedimos por J.N.S.

## LA MISA DE HOY

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

Al comenzar el tiempo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a que nos paremos y miremos nuestro interior. Podemos pensar que todo va bien; que tenemos dominada la situación. Sin embargo, mirando despacio en nuestro corazón, sabemos que las tentaciones de vivir de otra forma, domesticando el evangelio o adaptándolo a nuestra vida, siempre están ahí. Abramos el corazón para escuchar con un corazón sencillo la palabra de Dios.

## **SALUDO**

Dios, Padre de bondad y de ternura entrañable, que nos corrige porque nos ama, y nos invita a que no seamos esclavos de nuestra rutina, esté con todos vosotros.

## **ACTO PENITENCIAL**

Miremos nuestro corazón con la certeza de que Dios nos mira con amor y dejemos que sea él quien nos transforme:

- Queremos reducir tu Reino a una vida llena de satisfacciones. Señor ten piedad.
- Queremos imponer nuestros criterios a la fuerza. Cristo ten piedad.
- Queremos adaptar nuestra fe a una religión que no incomode. Señor ten piedad.

Que Dios, que no quiere nuestra muerte sino nuestra vida; que no quiere esclavos sino libres, que no quiere marionetas sino personas, perdone nuestro pecado y nos lleve a la vida eterna.

## **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

El relato del Génesis no es un cuento infantil; tampoco es una explicación científica de los primeros pasos de la humanidad, sino una exploración del alma humana. Dios conoce el bien y el mal porque Él es creador del ser humano. Dios sabe qué da la felicidad al ser humano y qué le lleva a su perdición; pero Dios es también el que da la libertad. No somos muñecos en manos de Dios, sino que la libertad forma parte de nuestra condición de seres creados por Dios, así podemos ser felices.

## **SALMO RESPONSORIAL (Sal 50)**

**Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado

**Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces

**Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

**Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

**Misericordia, Señor: hemos pecado.**

## **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

San Pablo contrapone dos figuras, la de Adán y la de Cristo y dice contundentemente: 'no hay proporción entre la culpa y el don'. En efecto, en Adán se hace carne la culpa; en Jesucristo se hace carne la gracia. En Adán está nuestra condición de pecadores que sólo pueden esperar de Dios; en Jesucristo está la respuesta definitiva.

## **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

Jesús tuvo tentaciones en el comienzo de su misión. ¿Tenía que dar respuesta a todas las necesidades humanas? ¿No sería mejor demostrar su poder con milagros que no dejaran lugar a dudas acerca de su persona y de su misión? ¿No es mejor alcanzar el poder y desde arriba conseguir sus objetivos legítimos? El camino de Jesús no le lleva al trono de Herodes o al Pretorio desde donde



gobierna Pilato, sino al Gólgota. La muerte de Jesús se ilumina con su vida. El misterio de quién es Jesús se comienza a comprender cuando se ve cómo tuvo que hacer frente a las tentaciones que le cercaron.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Al comenzar este tiempo de gracia y de penitencia, pidamos al Señor con un corazón sencillo a la vez que suplicante.

- Por la Iglesia, que se prepare en este tiempo de Cuaresma para volver su mirada y su corazón a Jesús y a su evangelio. Roguemos al Señor.
- Por nuestros gobernantes, que se preocupen del bien común, de quitar el hambre del mundo, de erradicar la violencia, de propagar los engaños, y así promuevan una sociedad para las personas. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros que un año más nos ponemos en camino. Que no caigamos en el cansancio de los que piensan que nada tienen que cambiar, o con la pereza de quienes creen que su vida ya está conformada con el evangelio. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren la condición injusta de nuestras avaricias, egoísmos y soberbias; por todos los empobrecidos, los maltratados, los engañados y humillado de este mundo. Que hagamos todo lo posible para transformar este mundo en un lugar donde se viva con humanidad. Roguemos al Señor.

Acoge Señor nuestra oración, y transforma nuestros corazones. Te lo pedimos por J.N.S.

### **CANTOS PARA LA CELEBRACION**

**Entrada:** *Cómo le cantaré al Señor* (del disco «Mis canciones», de Cantalapiedra); *Gloria a Cristo Señor* (Canto de Entrada para Cuaresma, tomado del disco «Cantos para participar y vivir la Misa», de C. Erdozain).

**Acto Penitencial:** *Kyrie gregoriano* (I CLN-B 1).

**Salmo:** *Crea en mí, oh Dios* (CB-478) o el salmo de Espinosa *Perdón, Señor* (I CLN-508).

**Antifona antes del Evangelio:** LdS o *Tu palabra me da vida*.

**Ofrendas:** Quizá el silencio puede ser muy elocuente en este día.

**Santo:** El mismo que se esté ensayando.

**Comunión:** *No adoréis a nadie* (de Luis Alfredo Díaz); *No podemos caminar* (O 13); Como le cantaré al Señor (si no se ha cantado al inicio),

**Final:** Silencio o Música gregoriana o polifónica distinta para significar el tiempo cuaresmal.

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)